



# EL TOREO

BIENOTECOA  
MUNICIPAL  
MADRID

*Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida*

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRAÑERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apt. tado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXVII

Madrid.—Lunes 21 de Marzo de 1910.

NUM. 2.117

## TOROS EN MÉJICO

18.ª corrida de la temporada verificada el día 30 de Enero de 1910 en la plaza de «El Toreo».

¡Cómo se conoce que la temporada termina, y que quisiéramos retener las horas para que no se fueran tan pronto, y con ellas estas corridas y estos toreros españoles y mejicanos, que en breve nos abandonarán!

La plaza estaba llena; el lujo en su apogeo; la satisfacción en todas las fisonomías, y la dicha en todos los corazones. Si; porque digan lo que quieran los sensibleros cursis, las tardes verdaderas de toros, son verdaderas tardes de vida y encanto y juventud, deliciosos paréntesis abiertos entre las tristezas usuales. Abriéronse las puertas, y un verdadero chaparrón de luces abrillantadas al andar los diestros, fanatizó los ojos.

¡Vaya un regimiento de guapa gente! Abriendo al marcha iban Cocherito y Regaterín a los extremos; en el centro Manolete y Gaona; detrás los banderilleros, todos gente conocida, deseosa de ganar aplausos, y detrás los caballeros de las piernas anaranjadas, los blancos castoreños y las casaquillas centelleantes.

Fué y vino la gente buscando y cambiando capotes; corrieron los asistentes de un lado al otro; quedaronse afianzados sobre sus silli-

nes en el sitio de honor Farfán y Quilín, y apareció el primer toro español de D. Felipe de Pablo Romero, un mozo excelente, berrendo en cárdeno, de muchas libras, y abierto y fuerte de cuerna.

Salió natural, y los capotes ondularon burlando su fiereza tres ó cuatro veces, hasta que serio y grave se adelantó Cocherito y dió una verónica parando tanto, que la seda se le soltó de una de las

manos. Repúsose el de Bilbao; se preparó de nuevo y largó hasta cinco lances, resultando superiores los últimos.

Fabián fué metiéndose en el terreno de la fiera, que arrancó como un rayo é hizo rodar al picador.

Cocherito entró valientemente al quite, dió una media verónica, y se fué paso á paso de la cara del toro.

Palmas.

Quilín fué derribado, y el caballo no pudo incorporarse ya.

Gaona se adornó, escuchando también aplausos.

Fabián soportó un nuevo volquetazo, y Cocherito, que estaba admirablemente colocado, se llevó embobado al animal en los vuel-

los de su capote, hasta terminar con una filigrana. (Ovación.)

Artillero terció en la contienda, y Gaona manejó la capa en el quite con su elegancia habitual.

El toro, bravo.

Armillita, pisando con mucha valentía el terreno del toro, colocó un par en todo lo alto. (Aplausos.)



Infante terminando un quite en el segundo toro de la novillada que se celebró el 13 de Marzo en la plaza de Madrid.

(Fotograma de Irigoyen.)



Pataterito tuvo que najarse dos veces por lo mucho que el toro le adelantaba la cabeza, dejando al fin un par algo abierto, terminando Armillita con otro par de los de banderillero pundonoroso, pues el toro tendía a quitarle los golpes de metal del traje.

Cocherito, de verde y oro, empezó a torear muy bien, pero el toro era pegajoso y descompuso al hombre, a quien ayudaron al final sus banderilleros, que también se vieron apurados más de una vez; el de Bilbao cumplió su cometido con un pinchazo echándose fuera, otro lo mismo, y media estocada caída.

Retiráronse los dos maestros entre barreras, y saltaron al ruedo Regaterín y Manolete.

Segundo.—De la misma procedencia que el anterior, castaño, bien puesto y algo rizado de testuz.

Regaterín le tomó de capa tan bien como acostumbra, pero el toro se distrajo con la presencia de Artillero, que a lo lejos pasaba, y contra él se fué desatendiendo al matador.

Bravo de veras el recién salido, aunque algo escaso de poder, admitió seis lancetazos de Frontana y el antedicho Artillero, y pasó algo quedado a banderillas, de las que se encargaron el hermano de Conejito y Juan Antonio Mejía, que pusieron respectivamente un par desigual al cuarteo, y otro algo abierto en la misma forma, y uno reunido al relance.

Regaterín, de azul con oro, tanteó al morlaco con uno de aquellos pases naturales de célebre remembranza, casi desconocidos hoy, y prosiguió su faena a pies juntos, estirando y moviendo los brazos con soltura, y uniendo la inteligencia al adorno, como si por igual pretendiera dar gusto al público ignaro y a los aficionados castizos, y perfilándose como un huso, y entrando por la línea recta, sacudió una estocada entera, has a la mano, de la que salió muerto el toro. Gran ovación y vuelta al ruedo.

Tercero.—Negro, bragado, meano, grande y delantero de armas, y de la misma ganadería que los anteriores.

Tocóles a Quilín y a Farfán contender con el bicho, que no fué un acabado modelo de bravura, pero sí de voluntad, admitiendo cuatro varas, en las que no hubo gran efusión de sangre.

Mancheguito, con su pésima forma de parrear, dejó un par desigual.

El Barbi abandonó un adorno, y terminó el primero con uno de los suyos.

Manolete, de hoja seca con oro, hizo una faena de muleta muy adornada por prestarse el toro al lucimiento, no obstante lo cual, el diestro se dejó pisar el terreno a veces, estrechándose demasiado en otras, para terminar con un pinchazo metiéndose a ley, y media estocada en lo alto, haciéndolo todo.

Cuarto.—De la vacada de Piedras Negras, jabonero oscuro, con tipo de toro y abierto de cuerna.

Salió del chiquero, molesto sin duda por la oscuridad y deseoso de vengar sus iras en alguien, se fué contra Chanito, que echo el palo sin arredrarse, pero en la furia de la acometida y en la tenacidad de la resistencia, se rompió la garrocha, quedándose clavado un buen trozo de espina, y Chanito dió con su humanidad en el suelo.

Gaona le lanceó por verónicas, escuchando aplausos.

El mencionado Chanito y Agujetas obsequiaron al toro con cinco puyazos.

El veterano le arrancó al bicho la garrocha en el último envite.

El de Piedras Negras resultó bravo de verdad.

Aguilita puso un par al cuarteo.

Morenito sólo dejó un adorno, acabando el primero con otro par aceptable.

Gaona, de verde manzana con oro, tomó de muleta a su enemigo haciendo antes que se retirara la gente, deseoso de aprovechar las buenas condiciones de la res, y tras una faena muy lucida pero muy larga, terminó con un pinchazo metiéndose superiormente, y una estocada de primera arrancando.

Ovación.

Saltaron nuevamente a la arena Cocherito y Regaterín, y se dió suelta al quinto. Era cárdeno, casi negro, bragado, meano, corto y apretado de cuerna.

Cocherito dió cinco verónicas, parando mucho en la primera y en la tercera, y terminando con un recorte, para todo lo cual hubo aplausos.

Al dar el recorte, el diestro adelantó el brazo y arrancó la divisa.

Fabián y Trescalés, haciendo lo suyo, pusieron cuatro varas, demostrando el toro bravura aunque no poder.

Llegada la hora de los garapullos, Cocherito, doblando la mano, pidió los palitroques a Armillita, y citando para el quiebro simuló la suerte en dos ocasiones, haciendo verdadero alarde de su dominio de la fiera, aun a trueque de enseñarle demasiado, quebrando al fin y dejando un par ligeramente desigual, al que añadió otro par al cuarteo, andando hasta la cara, y otro superior de frente.

La mar en palmas.

Descansó brevemente el espada, tomó los avíos, y como si fuera a vencer en un concurso, empleó una faena magistral, en que hubo todos los detalles del ya vasto repertorio de este torero, desde el pase natural y el de pecho, hasta el finalizado rodilla en tierra.

Igualado el toro entró el diestro con redafios y sacudió media estocada en buen sitio, terminando su cometido con una estocada en que se necesitaba un telescopio para distinguir si el puño del estoque estaba también dentro del toro.

La ovación fué inmensa, porque Cocherito se ha hecho en esta temporada un gran partido aquí.

Sexto.—Berrendo en colorado, botinero y abierto de armas.

Regaterín dió tres verónicas superiores, con pies de plomo y brazos ligeros.

No traía este bicho de Pablo Romero muchas ganitas de pelea. Más bien parecía de índole pacífica y de un natural dado a la meditación y a la soledad de los campos.

Porque no dijeran tomó cinco varas de Artillero y Frontana, y pasó al segundo tercio más desengañado todavía del mundo y sus cosas.

Regaterín, deseoso de complacer a la afición mejicana, y aunque el toro no ofrecía ni pizca medio alguno de poder lucirse, cogió los zarcillos, y viendo que no podía intentar cosa de más provecho ó de más visualidad, entró muy bien al cuarteo y colocó un par reunido en lo alto.

Muchas palmas.

Mejía prendió otro par que quedó algo

abierto, y Conejito chico clavó otro al relance.

El toro llegó algo incierto a la muleta de Regaterín, que tendió únicamente a ahormar la cabeza de su enemigo, ejecutando una faena muy inteligente, que supieron apreciar en su justo mérito los buenos aficionados, que cada vez, dicho sea en honor de la verdad, van aumentando en Méjico de una manera extraordinaria.

El diestro de Madrid entró valientemente y con rectitud, pero al llegar a jurisdicción el toro quiso marcharse, el diestro no pudo irse ya, de lo que resultó una estocada algo caída, en vez de la inmejorable que hubiera resultado de haber atacado el bicho bien.

Séptimo.—De la ganadería de Piedras Negras.

Era un animal de mucha presencia, negro, lucero y veleta.

Salió natural, y surgieron capoteadores por todas partes, imponiéndose al fin Manolete, que, con su buena manera de torear, dió cuatro verónicas, terminando la serie con media navarra.

Palmas.

Las hazañas del toro con los montados no son dignas de especial mención. Bastará con decir que a duras penas admitió tres sangrias y un marronazo, sin producir una gran pérdida en los intereses del contratista de caballos.

Manolete, por no ser menos que sus camaradas, cogió también las banderillas.

Antes, cuando no había esos tiquis miquis de que cada matador se banderillee su toro, solían tomar los garapullos los dos ó los tres matadores de la corrida a un tiempo mismo, y la suerte resultaba entretenida y vistosa.

Ahora, ó tienen poca confianza en el mutuo compañerismo, ó les guía el placer de concentrar cada uno en sí mismo toda la atención de los espectadores, ó... el demonio que los entienda.

Decíamos, pues, que Manolete cogió las banderillas, y que llegando como no puede menos de llegar un matador de categoría, consintió mucho y elevó los brazos, quedando el par algo delantero.

Mancheguito, mas basto cada vez, llegó con todo el furor de sus patas y galopando sobre el toro (no otra cosa parecía), puso un par, al que puso el Barbi digno remate con un par caído al relance de un capote.

Manolete hizo una faena muy clásica, según decían a mi lado, muy reposada, muy pesadita, y que llegó a hacerse interminable, ¡eternal! El toro se fué hacia las tablas, y el matador, viendo que no podía sacarle de aquella querencia, se decidió a entrar, largando un pinchazo, al que siguió otro con cuarteo, y una estocada corta en tablas también, a la que siguieron cinco intentos de descabello a pulso.

El toro sucumbió de pesar.

Octavo y último, de Pablo Romero y de esta corrida.

Fué negro con bragas y delantero.

Rodolfo Gaona, luciendo su garbo, dió cuatro verónicas, en que no supo parar lo suficiente, dejándose comer terreno.

Decadente y humilde, admitió de las plazas montadas, que eran el inclito, perinclito é imponderable Agujetas, y el joven y serio Chanito, los garrochazos que determina el reglamento para que los toros no sean casti-



gados con las de pólvora, y pasó á banderillas sin dejar en el primer tercio memoria alguna de bravura, codicia ó empuje.

Gaona, por salir del paso pronto, sea cual fuere el resultado, cogió los palitroques á la primera insinuación que se le hizo, y cuarteó un par precedido de una pasada.

Blanquet entró deprisa y dejó un par desigual.

Morenito cumplió como su compañero, y Gaona, después de una faena de última hora, en que puso de relieve algunos adorno, entró derecho para sacudir un pinchazo y media estocada en buen sitio, que dió la señal de la desbandada.

Recogí mis cuartillas; hundíme en las sombras del atardecer, y á fin de evitar que las impresiones de la corrida palidecieran si dejaba pasar unas cuantas horas, me apresuré á llenar estas cuartillas que humildemente somete á la consideración de los lectores de EL TOREO, su devoto y cronista

MARTÍNEZ.

## Desde Lima

**Corrida verificada el domingo 2 de Enero de 1910.**

Francisco Bonal (Bonarillo), el Rerre y Segurita, eran los héroes de esta corrida, para la que hubo una entrada más que regular. El diestro Bonarillo, el antiguo competidor de Reverte, que tantos admiradores tiene aquí, estuvo á la altura de su fama de excelente torero, practicando con buenos deseos é inmejorables resultados casi todas las suertes.

A su primero lo toreó por verónicas, con aquel estilo que si ahora se empleara siempre, enloquecería á los públicos nuevos, acostumbrados, por no haber visto cosa mejor, á entronizar el toreo basto que tanto se prodiga.

En los quites no abusó del percal, teniendo en cuenta que los toros de por aquí no son muy resistentes de patas, y no hay que apurarles, por consiguiente, sus facultades. Sobriamente toreó hacia las afueras, contentándose con poner al bicho en suerte otra vez para que entrara á los picadores.

Desplegando la muleta en el misco hocico de la res, luego de llegar despacio y con gallardía hasta la misma cara, muleteó ajustándose mucho, embebiendo bien al toro en las acometidas, y corriendo la mano con suavidad y elegancia sobre los lomos. Ya reunido el animal, Bonarillo, que no entró muy sobre corto en esta ocasión, siguió, sin embargo, muy derecho el viaje para soltar un pinchazo en lo alto, arreando en seguida una estocada buena.

A su segundo lo tanteó con bastante desconfianza, y le toreó movido y sin aguantar lo necesario con la muleta, diñándole un pinchazo, no sin marcharse del centro de la suerte, y concluyendo con una estocada buena, para la que arrancó denodadamente.

Acordándose de los comienzos de su vida toreril, Paco Bonal, que se conserva fuerte y ágil, dió un magnífico quiebro de rodillas, quedando muy requetebien con los palos.

Nuestra enhorabuena.

El pobre Rerre tuvo á su santo tutelar de muy mal humor y con la espalda vuelta durante toda la tarde, que para este matador estuvo muy desabrida y tormentosa.

En los quites se valió del recurso ordina-

rio de las medias verónicas con el desplante final, cosas que por lo muy vistas ya no agradan, y toreando por verónicas, ni paró ni ejecutó nada asombroso. Es uno de esos toreros sin inspiraciones ni repertorio, que no aprenden, y que creen que teniendo valor, hay motivo suficiente para vestirse el traje de luces.

Si la fortuna les ampara y les salen bichos bravuconillos que se lo hagan todo, están como estuvo Rerre la primera tarde, confiados, pero teniendo al público en vilo; y si les tocan animalitos mansurrones, se entibian y se hacen para atrás con lamentable falta de estímulo.

Sin embargo, no hay que afligirse, porque siguiendo el vulgar adagio taurino los toros dan y quitan, y pueden llegar muchas tardes de gloria, sobre todo si se abren las pestañas y se analiza cómo se hace esto y lo otro y lo demás allá, y se recuerda lo bueno hasta llegar á hacerse torero largo, que es cosa difícil.

Segurita, en cambio, escuchó palmas muy justas, pues los dos toros que le tocaron en suerte, eran dos de esos huesos que suelen atragantarse. Muy confiado el madrileño, les sorprendió el flaco y les dió el toreo que les correspondía, ejecutando en ocasiones esas filigranas alegres que tan bien sabe llevar á cabo, y que constituyen esas difíciles improvisaciones de momento de que antes hablábamos.

A su primer toro le tomó de muleta sin baile alguno, dejando inmóviles los pies y encargando á los brazos la difícil misión de hacer lo que debía, terminando con una estocada un poquitín pasada, pero metiéndose con fe.

En su segundo, y sentiré que mi opinión se juzgue elogio exagerado, estuvo sencillamente colosal, toreando de muleta como el mejor que quieran ustedes. ¡Así mismito, sin quitar ni poner! Dió el nene un pase de pecho dejando llegar los pitones hasta los caireles, que levantó en vilo al coloso. ¡Tan superior fué! Ceñido, pasando, cambiando de mano con facilidad suma, elegantísimo, consiguió realizar, como he dicho, una faena de muleta inmejorable, y cuando llegó la ocasión de atizar el sopapo, lió despacito, se puso muy derecho apuntando, se estiró aún más, y con la punta del arma dirigida al morrillo, se metió sin acordarse para nada de los bisturis de los cirujanos, y soltó media estocada que fué haciendo lo suyo hasta que mató.

Nada tan odioso como las comparaciones; pero como los hechos tienen una fuerza irrefutable, diremos que si Bonarillo llegó en esta corrida á monago, Segurita llegó á canónigo; si Bonarillo á cardenal, Segurita á papa. ¡Vamos al decir!

Conque hasta otra, y que Dios nos las depare buenas, no sólo en el Perú, sino ahí, en Madrid, donde ya andarán ustedes preparando cuartillas, lápices, paciencia y escalpelo para empezar la temporada.

Y no digo más, yéndome humildemente por el foro, verdaderamente aterrado ante la suposición de que los buenos aficionados españoles, creen que los que revistamos para esa mojamos las plumas en esencia de mejorana para describir las hazañas de los diestros.

No; por aquí se *diquela* bastante, sobre todo los que, emigrados de nuestra tierra, que es España, vemos todavía, al sol bri-

llante de nuestros recuerdos, los héroes de otros días de mayor lustre en el toreo.

MANOLETE.

## En Montevideo

**Corrida verificada el día 16 de Enero de 1910.**

Claro es que la base de estas corridas no puede ser otra que la de los toreros contratados, ó sean Fuentes, Minuto y Corchaito; pero en esto precisamente estriba la dificultad, y nuestros lectores podrán figurarse lo que los referidos lidiadores tendrán que hacer para que estas fiestas no resulten monótonas.

Los toros no dieron un gran resultado; parece que el contraste de ambiente los cambia en mansos corderillos. No insistiremos, sin embargo, sobre este punto, que ya es enojoso, concretándonos á reseñar á la ligera, dado el poquísimo espacio de que disponemos. Decir que los toros no dieron un gran resultado, no es decir que fueran mansurrones; cumplieron sin excederse, y eso fué todo.

El que se excedió fué el maestro Antonio Fuentes, que, como si estuviera empeñado en volcar el cofre y dejar aquí una memoria imperecedera, estuvo en su primer toro tan inimitable, tan magnífico, que dudo que en plaza alguna española los aficionados de veras le hayan visto jamás así. Aquello no fué muleteo, sino convertir á un toro en instrumento pasivo de su capricho; fué una burla alegre del paño rojo, que se movió para levantar un clamoreo de entusiasmo.

Sin ser exageración, podremos imaginar que ni la propia Giralda, con no tener más pies que los de sus propios cimientos, hubiera sabido por el cable la faena que su paisano Antonio estaba realizando en aquellos momentos, se hubiera arrancado de su lugar y bajado por el Guadalquivir para atravesar el Atlántico, sólo por ver si llegaba á tiempo de oír los últimos aplausos de la ovación que al matador se tributaba.

Señalando la muerte estuvo bien, como lo están todos, ¿cómo precisar con esa imitación de espada si el matador da en buen sitio, o si en caso de ser estocada ésta resultaría aceptable? En esto, la ilusión lo hace todo, y el aficionado se ve obligado á juzgar únicamente por la manera de entrar del matador. Fuentes, esto lo hace admirablemente, porque domina á perfección todas las suertes, y en la suprema ya se sabe que es el torero que arranca más sobre corto, más por derecho y con más confianza.

Haciéndolo así con los toros boyantes que van en toda su edad desde la dehesa de su nacimiento á la plaza, ¿no había de hacerlo con estos?

Con las banderillas, nada decimos, porque al coger Fuentes los palos, no es que procura únicamente satisfacer al público, sino darse á sí propio una de las mayores satisfacciones de su vida de torero. Llevarse al bicho, engañarle, parar en seco, volverse á cada paso para ver si el toro, convertido en perro de aguas por su arte de sugestión, va siguiéndole, y electrizar así á la concurrencia, es para él asunto facilísimo. ¡Hombres así no debieran acabarse! Porque ahora ¿quién puede llenar el vacío que Fuentes deje?

Minuto estuvo graciosísimo, alegre como



no cabe más, haciendo sus cosas, que ya no son novedades, pero que regocijan al público, convirtiendo al diminuto torero en verdadero idolo de las masas.

Corchaito estuvo valiente y echando el resto; veroniqueó muy bien, procurando ser fiel sectario del maestro Fuentes; dió la nota de la valentía, y pasó de muleta con ansias de comerse al toro, ya que no podía hacer otra cosa. Siempre que entró á herir, lo hizo creyendo sin duda que iba á largar alguna estocada de muerte.

En resumen; una gran corrida que ha hecho un sinnúmero de aficionados.

CESÁREO.

## POR TELEGRAFO

Cádiz 19 (12 n.)

Sr. Director de EL TOREO:

Desembarcados sin novedad y saludamos á la prensa, aficionados y amigos.—Lagar-tijillo chico.

## NOTICIAS

**Madrid.**—El domingo próximo tendrá lugar la inauguración de la temporada, verificándose una corrida, en la que estoquearán seis toros de Tabernero los espadas Vicente Pastor y José Claro (*Pepete*).

**Suspensión.**—La novillada anunciada para ayer en la plaza de esta corte, y en la cual habían de lidiarse seis toros de Santa Coloma que debían morir á manos de los espadas Antonio Villa (*Habla poco*), José Morales (*Ostioncito*) y Alfonso Cela (*Celita*), fué suspendida por causa de la crudeza del tiempo.

**Pésame.**—Se lo enviamos muy sentido á la distinguida familia del conocido ganadero D. José Moreno Santamaría, que ha fallecido en su casa de Sevilla.

**Mejoría.**—Se la deseamos al banderillero sevillano Baldomero Castillo, que se encuentra enfermo en el hospital de Santa Cruz, de Barcelona.

## Guía taurina

### MATADORES DE TOROS

**Antonio Boto (Regaterín).**—A su nombre, Fuencarral, 36, pral. Madrid.  
**Antonio Guerrero (Guerrero).**—A su nombre, Gato, 6, primero.—Madrid.  
**Antonio Moreno (Moreno de Alcalá).**—Apoderado, D. Manuel G. Cabello. Princesa, 14.—Madrid.  
**Antonio Pazos.**—Representante, D. Manuel Acedo, Mesón de Paredes, 9, Madrid.—Y á su nombre, Sevilla.  
**Carlos Lombardini.**—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros, Barcelona.  
**Castor Ibarra (Cocherito).**—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º, Madrid.  
**Cayetano Leal (Pepehillo).**—Apoderado, D. José Carrasco Rodríguez, Jesús y María, 32, Madrid.  
**Fermin Muñoz (Corchaito).**—D. José R. Alfonso Candela, Sta. Victoria, 9, Córdoba.  
**Francisco Martín Vázquez.**—Apoderado, D. José Muñoz García, Velarde, 15, Madrid.  
**Gregorio Taravillo (Platerito).**—A su nombre, calle de Toledo, 93, Madrid.  
**Jose García (Algabeño).**—Apoderado, D. Jacinto Jimeno, Mercaderes, 92, Sevilla.  
**José Moreno (Lagar-tijillo chico).**—

Apoderado, D. Manuel Acedo, Mesón de Paredes, 9, Madrid.  
**José Claro (Pepete).**—Apoderado D. Juan Cabe lo, Marqués de Santa Ana, 13, Madrid.  
**Juan Sal (Saleri).**—Apoderados, D. Saturnino Vieto. Martín de los Heros, 5, Madrid, y Thomaz Lebato.—Lisboa.  
**Julio Gómez (Melampaguito).**—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.  
**Manuel Rodríguez (Manolete).**—Apoderado, D. Ricardo Mediano y Gil. León, 17, «La Cordobesa.» Madrid.  
**Manuel Megia (Bienvenida).**—Apoderado, D. Angel Tejero, León, 20, Madrid.  
**Pedro López.**—Representante en España, D. Mariano Armengol, plaza de toros. Barcelona.  
**Rafael Gómez (Galito).**—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, núm. 17, pral. Madrid.  
**Rafael González (Machaquito).**—D. Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.  
**Rodolfo Gaona.**—Apoderado, D. Eduardo Rebollo, Ilustración, 7, segundo.—Madrid.  
**Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).**—A su nombre, Porullo, 1.—Madrid.  
**Tomas Alarcón (Mazzantinito).**—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, calle Ancha de San Bernardo, 36, pral. Madrid.  
**Vicente Pastor.**—D. Francisco Fernández. Navas de Tolosa, 5, segundo izquierda.  
**Vicente Segura.**—Apoderado, D. Manuel Pineda. Sevilla.

### MATADORES DE NOVILLOS

**Agustín García Malla.**—Apoderado, don Cándido del Pozo, Principe, 9, tercero. Madrid.  
**Alfonso Cela (Celita).**—A su nombre, Tres Peces, 30, pral. dcha. Madrid.  
**Andrés del Campo (Dominguín).**—Apoderado, D. Santiago Sánchez, Ave María, 17, principal.—Madrid.  
**Antolin Arenzana (Recajo).**—Apoderado, D. Pedro Rodríguez, Gran Vía, 28, Bilbao.—Representante, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, segundo.—Madrid.  
**Antonio Giraldez (Jaqueta).**—A su nombre, Alcalá, 133, Madrid.  
**Antonio Mata (Copao).**—Apoderado don Saturnino Vieto, café Colonial.—Madrid.  
**Arturo Villaplana (Sastrillo).**—A su nombre, Mesón de Paredes, 33, fotografía.  
**Eduardo García (Rondeño).**—Apoderado D. Francisco Guzmán, calle de Teruel, núm. 3, Cuatro Caminos, Madrid.  
**Eduardo Serrano (Gordet).**—Apoderado, D. Manuel G. Cabello, Princesa, 14, Madrid.  
**Emilio Cortell (Cortijano).**—Apoderado, D. Manuel Vázquez, Federico de Castro, 1.—Sevilla.  
**Fabian Cazorla (Machaquito de Madrid).**—A su nombre, Mesonero Romanos, 5, tienda; y á D. Justo Retana, Correría, 50, Vitoria.  
**Gran cuadrilla de niños sevillanos.**—Matadores, Limeño y Gallito menor.—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, calle del Ave María, núm. 29, segundo. Madrid.  
**Isidoro Martín Flores.**—Apoderado, en D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, núm. 17, pral. Madrid.  
**José Corzo (Corcito).**—Apoderado, don Manuel Ruiz, Castelar, 1.—Madrid.  
**José Frutos (Frutitos).**—Apoderado, D. Manuel Lasarte. Lanuza, 40.—Madrid.  
**José Fernandez (Cocherito de Madrid).**—Apoderado, D. Manuel Bezas Ortega, Embajadores, 35, principal, Madrid.  
**José Montañes (Talaverano).**—Apoderado, D. Eloy Rueda; San Pedro, 4.—Talavera de la Reina.  
**José Morales (Ostioncito).**—Representante, D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María 29, 1.º, Madrid.  
**José Montes.**—A su nombre, Olivar, 10.—Madrid.  
**Juan Cecilio (Punteret).**—Apoderado, D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4.—Madrid.  
**Manuel Rodríguez (Mogino chico).**—Apoderado, D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9, Córdoba.  
**Mariano Merino (Montes chico).**—A su nombre, Relatores, 4, Madrid; y al apoderado, D. Lorenzo Díez, Atarazanas, 14. Santander.  
**Miguel Castro (Chico de Lavapiés).**—Representante, D. Ignacio Bartolomé, Ave María, 54, tierda, Madrid.  
**Ramón Martínez (Agujetas, hijo).**—Apoderado, D. Alfonso Martín Cerezo, Fuencarral, 2, Madrid.

**Vicente Sanz (Matapozuelos).**—Apoderado, D. Victoriano Argománez, Hortaleza, 47, tienda.  
**Victoriano Boto (Regaterín chico).**—A su nombre, Ave María, 23, segundo. Madrid.

### CABALLEROS EN PLAZA

**Sr. Morgado de Covas.**—Rua de Arroyos, 162, 1.º E. Lisboa.

### GANADEROS DE TOROS

**Albarrán (Manuel).**—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González. Alcalá, 106.  
**Arroyo (Antonio).**—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.  
**Arroyo (Mariano)** de Ventas con Peña Aguilera. (Toledo).  
**Banuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.  
**Benjumea (Pablo).**—Sevilla.  
**Campos (Antonio).**—Sevilla.  
**Campos Sánchez (Gregorio).**—Arroyomolinos de León (Huelva).  
**Conradi (Carlos).**—Sevilla.  
**Flores (Agustín).**—Peñascosa.—Albacete. A su representante en Madrid, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, principal. Madrid.  
**Flores y Flores (Sabino).**—Peñascosa (Albacete).—A su representante en Madrid D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.  
**Flores (Valentin).**—Peñascosa -Albacete.  
**Gama (D. Luiz da)** Obidos (Portugal).—Representante, D. Arthur Telles, Rua Nova do Almada, 77, Lisboa.  
**González Nandin (Juan).**—Sevilla.  
**Guerra (Antonio).**—Córdoba.  
**Hernández (D. Esteban).**—Plaza del Angel, Madrid.  
**López Plata (Antonio).**—Sevilla.  
**Lozano (José).**—Priego.  
**Manuel y José García (antes Aleas).**—Colmenar Viejo.  
**Marqués de Llen.**—Prior, 7. Salamanca.  
**Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).**—Sevilla.  
**Moreno Santamaría (José).**—Sevilla.  
**Muruve (Sra. Viuda de).**—Federico Rubio, 12.—Sevilla.  
**Olea (Eduardo).**—La correspondencia á su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.  
**Pablo Romero (Felipe).**—Sevilla.  
**Pellón y Ripamillán (hoy D. Mariano Torres y D. Vicente Bertólez).**—Representante D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69.—Madrid.  
**Pérez de la Concha (Hermanos).**—Sevilla.  
**Sánchez (Juan Manuel).**—Carreros (Salamanca).  
**Santa Coloma (Excmo. Sr. Conde de)** Hortaleza, 12, Madrid.  
**Santos (Manuel).**—Sanchón de la Sagra.—Salamanca.  
**Sanz (Patricio).**—San Agustín.—Madrid.  
**Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.**—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.  
**Sr. Marqués de Melgarejo.**—Huertas 15, pral.—Madrid.  
**Veragua (Excmo. Sr. Duque de).**—Madrid.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero. Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Columela, 15, segundo. Madrid.

### SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, á propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad é Hipódromo.—Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER  
 Martín del s Heros, 13  
 Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63